

INDICE DE CONTENIDOS

- **Armenios y kurdos: una relación compleja y estratégica**
- **La política táctica turca y Estados Unidos**
- **Guerra y ecología en Rojava**
- **¿Los kurdos fueron borrados de las protestas en Irán?**
- **Afrin: cinco años bajo ocupación turca**
- **Feminización de la política**
- **Turquía enfrenta opciones difíciles en medio del deshielo con Damasco**
- **De las calles a las prisiones de Irán: las manifestantes cuentan sus historias**
- **Se cumple un nuevo aniversario de la liberación de Kobanê**
- **Malvivir bajo la amenaza de los drones y de una nueva incursión turca en una escuela abandonada en el frente sirio**

Armenios y kurdos: una relación compleja y estratégica

Mientras toda una generación de kurdos oprimidos en Turquía escuchaba su lengua materna resonar por primera vez a través de las ondas de Radio Ereván, los combatientes kurdos que fundarían el PKK en 1978 se codearon con camaradas armenios de ASALA en los campos de entrenamiento del Valle de la Bekaa, en el Líbano.



Las diferentes religiones y el desarrollo socioeconómico se encuentran entre los factores históricos que obstaculizan el acercamiento armenio-kurdo. De hecho, los kurdos dependían de los campesinos y artesanos armenios durante el dominio otomano, pero también de los acreedores armenios, lo que contribuía a generar sentimientos de antagonismo hacia los armenios. Al mismo tiempo, sufrir bajo el mismo yugo otomano y safávida en los territorios de las actuales Turquía e Irán puede contribuir al acercamiento. En esta sociedad profundamente desigual, donde la raya cristiana estaba sujeto al elemento kurdo, la institución de “kirvelik” -una especie de patrocinio que colocaba a un niño kurdo bajo la protección de un adulto armenio y unía a las dos familias de por vida- era una forma de forjar lazos orgánicos entre las dos comunidades pertenecientes a diferentes religiones, un elemento esencial para la convivencia armenio-kurda.

Un momento clave en las relaciones armenio-kurdas se produjo durante el reinado del sultán Abdul Hamid II, quien encargó a los señores feudales kurdos que establecieran su dominio sobre las aldeas armenias. La opresión kurda alcanzó su punto máximo con la participación de los regimientos kurdos de Hamidiye, en las masacres de armenios anteriores al genocidio en 1894-1896.

Una publicación de 2015 de la investigación de Adnan Celik, un antropólogo kurdo, y Namik Kemal, un historiador de Turquía, sobre la memoria colectiva del genocidio armenio entre los kurdos tuvo un fuerte impacto en la comunidad científica. Utilizando la historia oral, los autores pudieron establecer varias observaciones. En primer lugar, todos sabían en detalle sobre el exterminio de los armenios. La segunda observación es que, desde 1915, los kurdos han estado sufriendo la represión del Estado sucesor del Imperio Otomano, el Estado turco. El arrepentimiento y remordimiento de los descendientes de los kurdos que participaron en las atrocidades contra los armenios es palpable en el texto. El hecho de que la gente común en las comunidades kurdas ayudara a cometer crímenes masivos o, al menos, permitiera que sucedieran, es un impedimento para las relaciones kurdo-armenias.

Si bien reconocen que sus antepasados facilitaron el genocidio, los kurdos contemporáneos se sienten “amputados” por la “partida” de los armenios, “como si una parte de nuestro corazón, nuestro cuerpo, nuestro cerebro y nuestra inteligencia se hubieran ido”. Si la cuestión armenia, a pesar de los esfuerzos de la sociedad civil y los partidos progresistas, sigue siendo en gran medida un tabú en la sociedad turca, entre los kurdos ese tabú se ha roto. Además, aquellos kurdos que tienen interés en perpetrar la negación del genocidio son descen-

dientes de los especuladores del genocidio y continúan beneficiándose directamente del genocidio. Por lo tanto, tienen un interés directo en perpetuar la negación del Estado y defender el crimen fundacional del Estado turco. Esto explica, en cierta medida, el paralelismo que se establece en el imaginario colectivo kurdo entre las milicias encargadas de llevar a cabo el genocidio (los bejiks) y los cuerpos de “protectores de aldea” (los korucu), establecida a finales del siglo XX para contrarrestar a las guerrillas del PKK: mismos métodos de terror, misma violencia contra el pueblo armenio, pero también contra los kurdos rebeldes.

La necesidad de cooperar

A principios del siglo XX, el emir kurdo Abdul Rahman Bedir Khan se reunió con la Federación Revolucionaria Armenia-Dashnaksutiyn en Ginebra para organizar un enfoque común. El representante de la nación kurda otomana en la Conferencia de Paz de Versalles, Sharif Pasha, escuchó con Boghos Nubar Pasha, líder de la delegación nacional armenia, que no había lugar para los sentimientos. Armenios y kurdos acordaron el establecimiento de un Estado kurdo respaldado por el Estado armenio sobre los escombros del Imperio Otomano. Esto constituye la base del miedo nacionalista turco, traumatizado por las disposiciones del Tratado de Sèvres firmado en agosto de 1920, que preveía el desmembramiento completo de la Anatolia turca. En la mente de los líderes de la joven Turquía, cualquier acercamiento armenio-kurdo equivalía a una amenaza existencial. Por lo tanto, era necesario revivir la solidaridad islámica para evitar este proyecto. Sin embargo, en 1927, menos de una década después del genocidio, kurdos y armenios encontraron puntos en común en Beirut mediante el establecimiento del comité Khoyboun, dirigido por Bedri Khan y Hihsan Nuri Pasha. La ARF-Dashnaksutyun se comprometió a contribuir financieramente a la rebelión de Ararat, un levantamiento de los kurdos contra el gobierno turco en 1930 en la provincia de Ararat (Agri). Irónicamente, el comité incluía elementos muy hostiles a los armenios, incluso perpetradores de crímenes contra la humanidad. Pero aquí nuevamente la estrategia triunfó sobre los sentimientos.

Mientras toda una generación de kurdos oprimidos en Turquía escuchaba su lengua materna resonar por primera vez a través de las ondas de Radio Ereván, los combatientes kurdos que fundarían el PKK en 1978 se codearon con camaradas armenios de ASALA en los campos de entrenamiento del Valle de la Bekaa, en el Líbano. Era una hermandad de armas impulsada por los mismos objetivos estratégicos: una narrativa antiimperialista común, e incluso lazos de sangre, teniendo en cuenta la cantidad de combatientes kurdos con ascendencia armenia.

Reconstruyendo el perdón

Gracias en gran parte al impacto del periodista turco-armenio **Hrant Dink**, la sociedad turca experimentó un gran avance y comenzó el proceso de reconstrucción de una memoria común basada en el reconocimiento de la tragedia infligida a los armenios. Mientras que muchos “buscadores de oro” saquean las ruinas de iglesias y casas armenias, otros confían en el turismo conmemorativo. Algunos líderes kurdos en el este de Turquía, como el ex alcalde de Diyarbakir Osman Baydemir, estaban ansiosos por iniciar la reconstrucción de los lugares de culto armenios históricos y rehabilitar la memoria de los armenios.

¿Hacia un eje Ereván-Erbil?

Ubicada a solo unos cientos de kilómetros de la República de Armenia, la región autónoma del Kurdistán iraquí (Bashur) es un actor regional importante con una economía en auge, incluso cuando todos los estados vecinos han rechazado la posibilidad de su independencia formal. La Constitución de la región del Kurdistán (*de Irak*) estipula que se deben asignar cinco escaños a los cristianos, cinco a los turcomanos y un escaño a los armenios. Al acoger a una población de refugiados equivalente a una quinta parte de los 5,3 millones de habitantes de la región autónoma, Erbil pretende hacer de la protección de las minorías una herramienta de poder blando. Los armenios que viven en el suburbio cristiano de Ankawa, donde recientemente se consagró una Iglesia Apostólica Armenia, disfrutaban de total libertad de culto y se acomodan al poder kurdo.

Fortalecer la relación entre Armenia y la Región Autónoma Kurda (*de Irak*) es, sobre todo, un tema estratégico. Los kurdos están llamados a convertirse en un amortiguador entre Armenia y el panturquismo. Los armenios, al igual que otras minorías cristianas de la región, han encontrado un refugio seguro frente a la barbarie de ISIS y el sectarismo que prevalece en Irak. La República de Armenia puede desempeñar un papel diplomático importante sirviendo como portavoz de la causa de las minorías en el Este dentro de organismos multilaterales como la ONU. La comunidad yezidí en Armenia (una minoría significativa en el país) constituye una de las diásporas más fuertes del mundo, junto a Alemania y Georgia. Es un puente entre Armenia y el Kurdistán autónomo donde se encuentra el “Vaticano” de los yezidíes, en Lalech.

Además, Erbil ofrece enormes oportunidades económicas para los empresarios armenios. De acuerdo con la Constitución iraquí, el 17% de los ingresos del petróleo se asigna al presupuesto de la región autónoma. Si bien ya no hay vuelos directos de Ereván a Erbil, se dio un paso significativo con la inauguración del Consulado de la República

de Armenia en Erbil en febrero de 2021, dos años después de la consagración de la nueva iglesia armenia en la ciudad con fondos del gobierno regional kurdo.

Empresarios de identidad en el norte de Siria

Se ha prestado poca atención a la comunidad armenia en los territorios bajo el control de las fuerzas kurdas del PYD (Partido de la Unión Democrática), la rama siria del PKK. Esta organización se ha apropiado de muchos bienes de la comunidad y ejerce una presión continua sobre las familias cristianas para que enrolen a sus hijos en las filas de sus milicias. También se ejerce presión sobre escuelas e iglesias para que se sometan a sus leyes y sus programas de “reeducación”. Pero también es en Rojava, el nombre kurdo dado a la región autónoma establecida en el noreste de Siria, donde se estableció el batallón Noubar Ozanian, llamado así por el revolucionario internacionalista armenio que murió luchando contra las fuerzas turcas. Al año siguiente, en enero de 2020, se creó un Consejo Social Armenio. Esta estructura político-educativa atiende a los armenios islamizados de la región que desean aprender la lengua de sus antepasados. Supervisados por ejecutivos del PYD, los estudiantes aprenden el idioma y la historia armenios básicos, así como los principios ideológicos que forman la base del modelo político de Rojava. Este modelo político se basa en una visión utópica fundada en un orden político fundado en la descentralización, la emancipación de la mujer y el municipalismo libertario desarrollado en la década de 1970 por Murray Bookchin.

Si bien la percepción de la relación armenio-kurda aún choca con la realidad y sus contradicciones, el potencial de una asociación estratégica sigue siendo tan importante como infraexplotado.

FUENTE: Tigran Yeghavian / EVN Report / Nueva Revolución

La política táctica turca y Estados Unidos

La política exterior turca bajo el gobierno de Recep Tayyip Erdogan se caracteriza por giros sorprendentes, maniobras engañosas y tratos sucios entre bastidores para impulsar sus objetivos expansionistas. Sin embargo, la caída política del ex ministro de Asuntos Exteriores, Ahmet Davutoğlu, ilustra lo que, bruscamente, están cambiando las coordenadas de la política exterior.



Antaño, Davutoğlu no sólo era considerado un estratega de la política exterior y visionario del gobierno del AKP (Partido de Justicia y Desarrollo), sino también un político que gozaba de la confianza de los dirigentes de la Unión Europea (UE) y la OTAN.

El único miembro musulmán de la OTAN iba a recibir un regalo adicional con su adhesión a la UE. Al aplicar la “estrategia” de diálogo y acercamiento al mundo islámico, desarrollada por académicos y “think tanks” occidentales, la atención se centró en el modelo turco: la síntesis del islam y el nacionalismo secular.

En una reunión de diplomáticos turcos, en 2010, el antiguo visionario de la política exterior turca dijo: “En 2023, en el centenario de la fundación de la República, Turquía será miembro de la UE, vivirá en paz con todos sus vecinos y será una de las diez mayores economías del mundo”.

Paradójicamente, un gobierno de orientación islámica parecía cumplir el legado de Mustafa Kemal Pachá. Sin embargo, en contra de lo esperado, el gobierno de Erdogan ha tomado en los últimos años un rumbo que, en algunos ámbitos, contradice los intereses de sus aliados occidentales.

En la UE, ya casi nadie espera que Turquía cumpla los criterios de admisión. Estados Unidos y el Reino Unido estuvieron en su día entre los partidarios de la adhesión de Turquía a la UE, pero entretanto el propio Reino Unido ha abandonado la UE, y para Estados Unidos la cuestión se ha vuelto irrelevante, en términos de política exterior.

Adicionalmente, la continuidad a largo plazo de la UE es cuestionable, porque está dividida internamente y el importante eje franco-alemán también muestra ahora signos de fractura. En vista de esta evolución, la adhesión de Turquía podría romper la UE.

Una lección de diplomacia turca: los Protocolos armenio-turcos de Zúrich

Si Turquía hubiera estado realmente interesada en una vecindad pacífica, podría haber aplicado el acuerdo con la República de Armenia,

alcanzado en octubre de 2009, tras largas negociaciones secretas. Esto sería una prueba concreta de la seriedad de la orientación de la política turca hacia sus vecinos, proclamada por el entonces ministro de Asuntos Exteriores de Erdogan, pero la ratificación de los protocolos firmados en Zúrich se condicionó de repente a concesiones armenias de gran alcance sobre la cuestión de Nagorno-Karabaj. El gobierno turco tenía claro que el gobierno armenio no podía aceptar tal condición a posteriori.

No cabe duda de que las negociaciones para la normalización de las relaciones armenio-turcas fueron una de las raras iniciativas apoyadas conjuntamente por Washington, Bruselas y Moscú. Hillary Clinton, Sergei Lavrov y Javier Solana estuvieron presentes en la firma del acuerdo, dejando claro quién estaba detrás de las negociaciones secretas.

Pero al final no lograron convencer al gobierno turco de que ratificara los protocolos. El fracaso del proceso de acercamiento entre Armenia y Turquía, apoyado por Occidente y Moscú, está sin duda relacionado con el hecho de que el líder azerbaiyano Aliyev, estaba dispuesto a pagar un precio generoso al socio turco para que no se ratificaran los protocolos. Así, el bloqueo y el aislamiento de Armenia por parte de Azerbaiyán y Turquía podrían continuar. El armamento y el apoyo masivos de Turquía hicieron posible la guerra de agresión azerbaiyana contra Nagorno-Karabaj, en otoño de 2020, que terminó con la derrota de los armenios.

Asociación problemática

Para el gobierno turco, el obstáculo decisivo para hacer realidad sus objetivos expansionistas en el este no es la pequeña y aislada Armenia, debilitada desde su derrota en otoño de 2020, sino el movimiento kurdo por la libertad y la región autónoma del norte de Siria (Rojava). Actualmente, Ankara está tratando de reparar las relaciones con el gobierno sirio y también está sondeando a Moscú para obtener luz verde para lanzar un gran asalto, con el fin de aplastar las estructuras democráticas en el norte de Siria y asentar una población árabe leal al Estado turco en lugar de los habitantes ancestrales tras una “limpieza étnica”. Aunque los preparativos para un ataque militar de gran envergadura están en pleno apogeo, aún no está claro si Estados Unidos dará su consentimiento a una invasión.

Con la toma de posesión de la administración de Joe Biden, surgió una nueva política hacia Turquía, que se hizo patente, sobre todo, con el reconocimiento del genocidio armenio. Los “intereses geoestratégicos” de Estados Unidos han cambiado y Turquía, antaño necesaria como baluarte anticomunista, ha perdido importancia. Washington ya no necesita tener en cuenta las sensibilidades y deseos de Turquía para que, a cambio, se cumplan sus exigencias y expectativas. Durante mucho tiempo, la cuestión del genocidio fue útil como una especie de “baza” en las negociaciones con Ankara. Si el gobierno de Estados Unidos ya no necesita esta carta, significa que dispone de otras bazas para imponer su política.

Además, Turquía no tiene la misma importancia económica para Estados Unidos que para Alemania u otros Estados de la UE. Desde la perspectiva del gobierno estadounidense, no hay razón para tolerar, o incluso apoyar, la política expansionista del gobierno turco. La compra del sistema de misiles ruso S-400, la posición ambivalente en la guerra de Ucrania, el bloqueo de la adhesión de Finlandia y Suecia a la OTAN, y el acercamiento al Grupo de Shanghái han aumentado la desconfianza de los aliados occidentales.

Los repetidos intentos de Turquía de persuadir a sus aliados para que hagan concesiones mediante el chantaje y las amenazas, pueden enfadar

especialmente a Estados Unidos. La apariencia demostrativamente segura de sí mismo de Erdogan, sus cortinas de humo retóricas, escenificaciones nacionalistas, amenazas y chantajes, sólo pueden impresionar a los sectores nacionalistas de su propia población, pero desde luego no a Washington.

Mientras una invasión turca del norte de Siria no les aporte ninguna ventaja “geoestratégica”, Estados Unidos no debería tener ninguna razón para aceptar el plan del gobierno turco. Menos aún si Ankara busca abiertamente el apoyo de los gobiernos sirio y ruso para una invasión. Si Siria y Rusia aceptan un vergonzoso acuerdo con el gobierno de Erdogan y dan luz verde a una invasión del norte de Siria, probablemente será con la esperanza de que allí se produzca un enfrentamiento entre las unidades turcas y estadounidenses que permanecen en la región.

El año de las decisiones

Al parecer, el gobierno turco pretende aplicar sus propios planes en el Kurdistán a la sombra de lo que ahora ha degenerado en una pequeña guerra mundial en Ucrania.

Mientras la OTAN centre su atención en la guerra de Ucrania, Ankara no espera graves problemas para llevar a cabo sus planes expansionistas. Tanto en el Cáucaso Meridional como en Mesopotamia, Turquía parece aspirar a un “final de partida”.

En otoño de 2020, Azerbaiyán logró una victoria en Nagorno-Karabaj con el apoyo masivo de Turquía; el ataque de Azerbaiyán a Armenia en septiembre de 2022 y el bloqueo continuado de Nagorno-Karabaj, desde diciembre de 2022, presionaron masivamente a los armenios para que cedieran a las exigencias azerbaiyanas y turcas.

La guerra contra la guerrilla kurda en la región iraquí del Kurdistán (Bashur), que se ha intensificado con el uso de armas químicas, y el anunciado ataque contra las zonas autogobernadas del norte de Siria, también forman parte del escenario bélico montado por Turquía. Todo apunta a que el gobierno de Erdogan quiere demostrar que puede lograr triunfos nacionales tan grandes como los que logró hace 100 años el movimiento nacional kemalista, liderado de Mustafa Kemal. ¿Quién podría frustrar los planes del gobierno turco?

A la vista de las experiencias del pasado y de los últimos años, no cabe esperar otra cosa de los principales estados de la UE que los habituales llamamientos y frases diplomáticas. El hecho de que Turquía haya seguido una política agresiva y expansionista durante el reinado de Erdogan se debe, principalmente, a la política restrictiva y flexible de la UE respecto a Turquía.

Incluso tras el inicio de las negociaciones de adhesión a la UE, no ha sido posible persuadir al gobierno turco de que respete los derechos humanos. Desde la aparición de la “Cuestión Turca” a mediados del siglo XIX, Europa siempre se ha preocupado de hacer valer sus propios intereses, pero nunca de defender sistemáticamente el respeto de los derechos humanos en la esfera de poder turca. La vergonzosa constante de la política turca determinada por la cobardía, el oportunismo y la hipocresía está siendo continuada por la UE, con Alemania asumiendo, una vez más, un papel particularmente ignominioso.

Por lo tanto, el factor decisivo en la evolución de los acontecimientos en el norte de Siria será la actitud de Estados Unidos, a pesar de su reducida presencia militar. A más tardar tras la defensa de Kobanê y la exitosa lucha contra el ISIS, Washington ha reconocido que el movimiento kurdo por la libertad es una fuerza organizada, político-

militar, que cuenta con un gran apoyo entre la población, y es capaz de construir estructuras democráticas estables. En pocos años, se han creado estructuras democráticas en las zonas autoadministradas que permiten a todas las comunidades étnicas y religiosas convivir en pie de igualdad.

Mientras en Ankara se plantea la cuestión de la vigencia del Tratado de Lausana, firmado hace 100 años, y se expresan ambiciones abiertamente expansionistas, la cuestión es cómo responderá Estados Unidos. Las políticas neo-otomanas conducirán, inevitablemente, a conflictos con Estados Unidos, que no firmó el Tratado de Lausana, considerado la partida de nacimiento de Turquía.

Guerra y ecología en Rojava

Los temas de la guerra y el medio ambiente no pueden ser considerados de manera independiente en ninguna parte del mundo. La situación ecológica es particularmente devastadora en regiones que han sido directamente afectadas por guerras durante décadas. La región autónoma del norte y este de Siria es un ejemplo de esto. Siria ha estado en guerra desde 2011. Solo un año después del inicio de la guerra, la población del noreste del país pudo utilizar la experiencia del Movimiento de Liberación Kurdo para establecer sus propias unidades de autodefensa y autogobierno autónomo. Esta región se conoce como "Rojava" ("Oeste", en kurdo, ya que esta es la parte occidental de Kurdistán).



La Revolución de Rojava está inspirada e influenciada por el paradigma del Movimiento de Libertad Kurdo, que se basa en los tres pilares de la ecología, la liberación de la mujer y la democracia directa. El paradigma no solo ofrece soluciones a problemas explícitamente sociales o políticos para el Medio Oriente, sino también a problemas ecológicos a nivel global. Por esta razón, también, la región autónoma está literalmente bajo el constante ataque de los estados circundantes y de las potencias bélicas imperiales, ya que las soluciones propuestas significarían el fin de la guerra y, por lo tanto, el fin de las ganancias de estas potencias.



Si Estados Unidos, después de reconocer el genocidio armenio, ahora también impide una ocupación turca de más zonas en el norte de Siria, esto sería otro indicio de que está llevando a cabo una nueva política hacia Turquía. No se pueden prever los efectos concretos que esto tendrá en la evolución del Kurdistán. Lo que está claro, sin embargo, es que el dominio basado en la división, la opresión y la violencia ya no puede mantenerse.

FUENTE: Toros Sarian / ANF / Edición: Kurdistán América Latina

El Estado turco, en particular, tiene más de un interés en cortar la revolución de raíz. El régimen de Recep Tayyip Erdogan está librando una guerra ininterrumpida en múltiples niveles contra las personas que luchan allí todos los días para reconstruir su patria. Desde fuego directo de artillería a través de la frontera, hasta ataques semanales con drones que han matado a decenas de personas. Además, el Estado turco recurre repetidamente a la guerra destinada a destruir el medio ambiente y los recursos naturales, con el objetivo de secar el país y matar de hambre a personas y animales.

El agua como arma

Posiblemente, el arma más grande en manos del régimen turco son las aguas de los ríos Éufrates, Tigris y Khabur, que tienen su origen en territorio turco y anteriormente proporcionaron agua potable a millones de personas en el norte de Siria e Irak. Con la construcción de 22 represas como parte del "Proyecto de Anatolia Suroriental (GAP)" (1), el flujo de agua a Siria e Irak se reduce severamente (2).

No solo hay una enorme escasez de agua potable, sino que también es un duro golpe para la agricultura en el norte de Siria. La mayor parte de la economía del norte de Siria depende de la agricultura. Debido a la falta de agua, los campos se secan y la cosecha no llega a materializarse. Otra gran parte de la población vive de la ganadería. Debido a la rápida desertificación, los innumerables rebaños de ovejas no son alimentados. Las actividades tradicionales se pueden ejercitar cada vez menos.

El agua como arma ataca a nivel humanitario. En los últimos meses, los desarrollos en la región con respecto a la situación del agua han sido particularmente agudos. Debido a las opciones de higiene reducidas, las enfermedades se propagan, en particular, a través del agua estancada e impura. Más y más casos de cólera han sido identificados solo en los últimos meses (3).

Hay varios enfoques y resistencias no militares a esta política del agua. A fines de 2021, por ejemplo, se llevó a cabo un foro sobre el agua en Heseke, durante el cual se desarrollaron estrategias y pasos de solución (4).

Deforestación y armas químicas

La guerra contra las personas y la naturaleza en el noreste de Siria tiene muchas facetas. Esto es particularmente evidente en las áreas ocupadas por el Estado turco y por grupos islamistas respaldados por Turquía. Allí, la naturaleza fue literalmente declarada en guerra. En Afrin, que ha estado ocupada desde 2018, varios miles de árboles se talan y venden en el mercado o simplemente se queman (5). La

región de Afrin es conocida por su paisaje rico en olivos y fue la región más verde del norte de Siria hasta la ocupación. La gente de Afrin se identifica principalmente a través de este recurso natural. La gente de Afrin que conocimos tiene un vínculo emocional muy especial con sus campos de olivos. Por lo tanto, la tala de árboles no es sólo un medio ecológico y económico sino también un ataque cultural a la gente de la región. Sin embargo, la deforestación por parte del régimen turco no se limita a la parte occidental de Kurdistán (norte de Siria), sino que también asume proporciones inmensas en el norte de Kurdistán (Bakur, sureste de Turquía) (6).

Sin embargo, el aspecto más espantoso de la guerra turca es el uso de armas químicas. Por ejemplo, se utilizaron bombas de fósforo en la invasión de Serêkaniyê en 2019 (7). Hay fuertes indicios de que el ejército turco ha estado usando armas químicas prohibidas como la cloropicrina y el gas pimienta contra las guerrillas kurdas en las montañas del sur de Kurdistán (Bashur, norte de Irak) desde abril de 2022 (8). Según las Fuerzas de Defensa del Pueblo (HPG), solo en los seis meses de abril a octubre de 2022, el ejército turco usó bombas y armas químicas prohibidas internacionalmente al menos 2.004 veces (9). Esto no solo conduce a la muerte de combatientes y civiles kurdos, sino que también tiene consecuencias desastrosas a largo plazo para el medio ambiente, cuyo alcance aún no se puede estimar.



Colonialismo

Cuando se habla de la conexión entre la destrucción ambiental y la guerra, a menudo se deja de lado un tema, o solo se toca superficialmente: el problema del colonialismo. No solo está directamente relacionado con la guerra y el medio ambiente, sino que también forma la base de todo el problema. Es bien sabido que el alcance total de la degradación ambiental es evidente en el Sur Global. El Sur Global es tanto económica como ecológicamente una colonia del Norte Global. Especialmente en la era del plástico, los países del Sur han sido nombrados el vertedero del mundo. Son sobre todo los países del Sur Global en los que las potencias imperiales realizan físicamente sus guerras. El aire, el agua y la tierra se contaminan con municiones, sustancias explosivas y gases, y la naturaleza se envenena a largo plazo.

Sin embargo, la guerra y el colonialismo no deben entenderse únicamente como conflictos militares clásicos. Una forma de colonialismo es la explotación sistemática de las personas y la naturaleza. Este fenómeno no es cosa del pasado, sino que está tan presente hoy como lo estaba en tiempos de Cristóbal Colón. Es una guerra velada contra el Sur Global ante nuestros propios ojos. Los pueblos indígenas, en particular, como el pueblo kurdo o las diversas etnias de América Central y del Sur, han vivido en armonía con la naturaleza durante miles de años. Son estos grupos folclóricos los que hablan el lenguaje de la naturaleza y la han protegido de los ataques de los codiciosos durante cientos

de años. La explotación del Sur es indispensable, especialmente en la modernidad capitalista, para los pueblos del Norte Global, siempre y cuando no quieran cambiar radicalmente su nivel de vida. La crisis climática global es básicamente un problema de colonialismo, porque la explotación tiene lugar para asegurar el llamado “desarrollo” del Norte y su prosperidad. En resumen: la destrucción ambiental global es una consecuencia de la lógica de los estados capitalistas con su naturaleza colonial, que quieren lograr su objetivo a través de diversas tácticas de guerra. Las tácticas de esta guerra son en parte muy obvias, en parte verdes y subliminales. La destrucción global del medio ambiente es una consecuencia de la lógica de los estados capitalistas con su naturaleza colonial, que quieren lograr su objetivo a través de diversas tácticas de guerra.

Sin embargo, en Kurdistán en particular, que puede describirse como una colonia de los cuatro estados ocupantes de Irán, Irak, Turquía y Siria, podemos ver una política colonial que proviene no solo de fuerzas distantes, sino directamente de los regímenes locales. El paisaje del norte de Siria es un ejemplo sobresaliente de cómo el régimen sirio lidió con su propia sociedad kurda. Durante décadas, a la población del norte de Siria, predominantemente kurda, pero también compuesta por árabes, armenios, turcomanos, circasianos y asirios, se le prohibió plantar huertas o árboles según su propia discreción y necesidad. El régimen usó la región como el granero de Siria y sometió la tierra de esta región al monocultivo, lo que ha reducido, en gran medida, la calidad del suelo. Un efecto muy subestimado de esta política es la alienación de las personas de la agricultura diversa y la cultura de la plantación de árboles. Además, el régimen sirio nunca ha implementado una estrategia de desechos, lo que genera problemas importantes hoy en día con el aumento constante de los desechos plásticos, ya que la sociedad ha aprendido durante años a dejar desechos en la zona.

Las diferentes políticas de los estados circundantes e imperiales conducen a inmensas dificultades en la cuestión ecológica para la región. Los efectos del cambio climático también son cada vez más notorios. Los últimos años, en particular, se han caracterizado por un calor estival extremo y unas precipitaciones excepcionalmente escasas. Esto tiene un efecto amplificador en la ya devastadora política de guerra del Estado turco hacia la naturaleza de Kurdistán.

Haz que Rojava vuelva a ser verde

Desde el comienzo de la Revolución de Rojava y la ausencia del régimen sirio, la población local se esfuerza por encontrar soluciones a los problemas anteriores. Tanto las iniciativas locales y las ONG como el autogobierno autónomico están realizando esfuerzos para mejorar la situación ecológica y promover proyectos en esta materia. Así es como comenzamos nuestro trabajo en Rojava en 2018 como la campaña **“Make Rojava Green Again”**. Con la construcción de la Comuna de la Juventud Internacionalista (10), hemos creado un lugar donde podemos tratar las realidades de la región. Además de los árboles plantados y el jardín, la comuna ofrece un lugar de encuentro con diferentes actores y expertos, ya sean de Medio Oriente o de otras partes del mundo, unirnos y encontrar soluciones prácticas a la crisis ecológica en un marco anticapitalista. También escribimos nuestro libro sobre el desarrollo de la comuna, que primero describe la base ideológica de nuestro trabajo y luego aborda específicamente los problemas de la región (11).

Debido al riesgo de seguridad durante la operación militar contra Afrin en 2018 y durante la invasión de la región de Serêkaniyê en 2019, nos resultó difícil continuar con nuestro trabajo. Incluso ahora, Erdogan vuelve a amenazar con una ofensiva militar. Sin embargo,

la guerra de menor intensidad nunca se detuvo. Inevitablemente, gran parte de nuestro trabajo está vinculado al tema de la destrucción ambiental relacionada con la guerra y sus consecuencias humanitarias. A pesar de las circunstancias, algunos proyectos han tenido éxito. Por ejemplo, la reserva en Hayaka, o la limpieza y reverdecimiento del cauce del río en la ciudad de Dêrik.

En los últimos años, tras la guerra contra el Estado Islámico (ISIS), la población se ha implicado más. Por eso, en el futuro queremos apoyar más proyectos locales apoyados por iniciativas sociales. También nos enfocamos en ser un enlace entre los grupos locales y la comunidad internacional. Queremos conectarnos más con otras luchas ecológicas, anticoloniales, porque estamos convencidos que los planteamientos y movimientos que lleven a la paz deben surgir en las zonas de crisis y no pueden salir de los centros de los especuladores. Lo que encontramos en Rojava, así como en las montañas de Kurdistán, es un potencial increíble, una lucha social que llega al fondo de las causas.

Notas:

- (1) Arda Bilgen: *Desmitificando la (post) política del Proyecto de Anatolia Sudoriental (GAP)*, 20.7.2017 bonndoc.ulb.uni-bonn.de
- (2) Ali Kucukgocmen: *Turquía comienza a llenar la enorme represa del río Tigris, dicen activistas*, 2.8.2019 reuters.com, Hayder Al-Khafaji: *El peligroso proyecto de represa de Turquía resultará en otra guerra por el agua*, 26.8.2019 bayancenter.org, Wim Zwijnenburg: *Asesinato el Khabur: cómo los grupos armados respaldados por Turquía bloquearon la línea de vida del agua en el noreste de Siria*, 3.11.2021 paxforpeace.nl

- (3) *Resumen del brote de cólera en el noreste de Siria*, 21.9.2022 reliefweb.int
- (4) *Agua para Rojava, informe del foro internacional del agua celebrado en Hasakah*, 30.11.2021 savethetigris.org
- (5) *Lyse Mauvais: Crímenes contra la naturaleza: La tala de bosques alrededor del lago Maydanki de Afrin provoca ira y conmoción*, 2.9.2022 syriadirect.org
- (6) *Turquía: Şırnak pierde el 7 % de la cubierta forestal en siete meses*, 14.7.2022 medyanews.net
- (7) *Ofensiva turca de 2019 en el noreste de Siria* en wikipedia.org, Serkan Demirel: *Turquía lo niega, el laboratorio suizo demuestra que usó fósforo*, 31.1.2020 anfenglish.com
- (8) Steve Sweeney: *Colusión, conspiración y corrupción: un informe "sobre el terreno" sobre los crímenes de guerra turcos y el uso de armas químicas, mayo de 2022* Peaceinkurdistancampaign.com, *¿Está Turquía violando la Convención sobre Armas Químicas? Una investigación independiente sobre posibles violaciones de se necesita con urgencia la Convención sobre Armas Químicas en el norte de Irak*, 12.10.2022 ippnw.de
- (9) *El balance de la guerra de 6 meses de los pasos revolucionarios de las bases de Zagos y la guerra del mártir Savaş Maraş (14 de abril – 14 de octubre)*, 17.10.2022 hakitainizi.com
- (10) internationalistcommune.com
- (11) *Make Rojava Green Again: Internationalist Commune of Rojava*, 2018 makerojavagreenagain.org

FUENTE: *Make Rojava Green Again / Rojava Azadi Madrid / Kaos en la Red*

¿Los kurdos fueron borrados de las protestas en Irán?

Después de su muerte, Jina Amini fue tendencia con un nombre que su familia y amigos nunca usaron para ella. Como kurdos que viven en Irán, los padres de Jina no pudieron registrar a su hija con el nombre kurdo que habían elegido. Tuvieron que elegir de una lista de nombres aprobados por el gobierno, la mayoría de los cuales eran persas o árabes, de los cuales optaron a regañadientes por el nombre Mahsa. En privado, sin embargo, seguían llamándola "Jina", que significa "vida".



El 13 de septiembre, después de haber viajado a Teherán para visitar a su hermano, Jina fue arrestada por la policía moral de la ciudad. Poco después de su detención, colapsó. Las autoridades afirman que tuvo un infarto. Otros detenidos dicen que había sido torturada. Tres días después, murió en el hospital. Tenía apenas 22 años.

A medida que esta información se extendió por las redes sociales, provocó una ola de protestas como no se había visto desde la revolución de 1979. Para la comunidad kurda de Irán, fue el comienzo de una alianza incómoda con sus homólogos persas.

Los dos grupos tienen una larga historia de enemistad. Los nueve millones de kurdos de la República Islámica han sido históricamente una fuente de paranoia y miedo entre las autoridades iraníes. Esto se

debe, en parte, a su afiliación religiosa: mientras que Irán ha sido una república chiíta desde 1979, la mayoría de los kurdos son musulmanes sunitas. Pero los kurdos también son inusuales en el sentido de que tienden a venerar su etnia por encima de la religión. Por esta razón, durante el reinado de la monarquía Pahlavi, que se había iniciado hacía casi 100 años atrás, los kurdos fueron vistos como desleales a Irán; fueron utilizados con frecuencia como fuerzas de combate delegadas tanto por Irán como por sus países vecinos. Esto ha llevado a la supresión de la identidad kurda en Irán y, bajo el actual régimen islámico, a la militarización de varias provincias kurdas.

Fueron estas provincias las que estallaron en protestas tras la muerte de Jina, que, para muchos kurdos, simbolizaba un ciclo ininterrumpido de opresión por parte del régimen iraní. Según Hengaw, una organización que rastrea los abusos contra los derechos humanos en la República Islámica, el año pasado 128 kurdos murieron por fuego directo o golpes con porras, mientras que 52 kurdos fueron ejecutados en prisiones iraníes y otros 7.000 kurdos fueron arrestados por los servicios de seguridad iraníes. La muerte de Jina fue la gota que colmó el vaso.

Pero esta vez no fueron solo los kurdos los que protestaron. Se unió un gran número de persas. En las ciudades más prósperas, incluida la capital, Teherán, adoptaron el antiguo eslogan del movimiento de mujeres kurdas, "Jin, Jiyan, Azadi" (Mujeres, Vida, Libertad). Pero el hecho de que lo tradujeran al persa sugiere una tensión más amplia en su participación. Si bien los kurdos agradecieron el apoyo de la población persa, se hizo evidente que los objetivos de esta última, a menudo, diferían significativamente de los de las minorías de Irán. El objetivo declarado de muchos de los manifestantes persas es liberar a las mujeres del uso del hiyab y restablecer los derechos de los que el régimen islámico las priva. Algunos abogan por el regreso del hijo del Shah y ven a Pahlavi como una alternativa a la República Islámica. Sin embargo, muchas de las minorías de la nación, incluidos

los kurdos y los baluches, que se concentran en las provincias del sur de Irán, creen que enfrentarían la misma opresión bajo los Pahlavis a la que enfrentan actualmente bajo la República Islámica.

Hablando desde dentro de la República Islámica, el activista kurdo Alan* le dijo a *UnHerd* que cree que la atención reciente que ciertos sectores de la sociedad iraní han prestado a los problemas kurdos, se siente poco sincera. “Usaron la muerte de Jina como símbolo de su propia lucha”, dice Alan. “Una semana antes de la muerte de Jina, una mujer kurda en Mariwan se arrojó desde un edificio después de que un tipo de la IRGC (Guardia Revolucionaria de Irán) intentara violarla. Los persas no hicieron nada; no hablaron de esto porque sucedió en Kurdistán y no les importa lo que pase aquí”.

¿Cómo es vivir en una parte de Irán que la mayoría de los persas intentan ignorar? Susin*, una estudiante de 19 años de una ciudad kurda cercana a la frontera turca, me cuenta que pasa controles policiales diarios en su localidad natal. “No puedo salir sola porque tengo miedo de que me arresten y me maten sin razón. No tengo derecho a andar en bicicleta y comer helado afuera porque soy mujer, y dicen que es inapropiado para las mujeres. Cuando salgo con mi hermano mayor, tengo que llevar mi tarjeta de identificación porque la policía puede detenernos y preguntar sobre nuestra relación. Tengo que demostrar que soy su hermana”. Susin habla con *UnHerd* con gran riesgo personal. La amenaza de arresto gobierna cada detalle de su vida.

Incluso si las mujeres en Irán son liberadas de la obligación de usar un pañuelo en la cabeza, las mujeres kurdas no tendrán automáticamente los mismos derechos y ventajas que sus contrapartes persas más ricas. Si bien las protestas en Irán son vistas internacionalmente como un movimiento de género, para las minorías que las iniciaron representan algo diferente. “Como mujeres kurdas, no solo queremos ir sin pañuelos en la cabeza, necesitamos ser reconocidas como seres humanos y tener los mismos derechos que otros seres humanos en los países democráticos”, me dijo Susin. “El régimen culpa de todos sus problemas al pueblo kurdo”.

De hecho, parece que los kurdos están pagando un alto precio por protestar. Durante los primeros 15 días de 2023, según Hengaw, al menos 96 ciudadanos han sido arrestados, incluidos 13 niños. El régimen también ha evocado un viejo tropo, que representa a los kurdos como actores intrigantes, que trabajan para gobiernos extranjeros, alegando que colaboran con Estados Unidos para desestabilizar Irán. Y, lo que es aún más aterrador: debido al papel que han desempeñado las mujeres kurdas en el movimiento de protesta, ahora son el foco de una dura represión del gobierno. “Debido a las recientes protestas, el régimen está ejerciendo más presión sobre las niñas y mujeres kurdas en todas partes: en los centros comerciales, en el bazar, en la escuela y en las universidades. Da mucho miedo: no nos sentimos seguras en ningún lado. El régimen ya ha asesinado y arrestado a muchas mujeres kurdas que participaron en las protestas. Continúan arrestando mujeres en sus casas. Siempre tengo miedo”.

Para Susin, el apoyo de los persas aparentemente liberales se siente vacío. Ella, al igual que Jina, recibió un nombre persa porque a sus padres no se les permitió registrar su nacimiento con el kurdo que eligieron. “En las redes sociales y la televisión, afirman que nos aman y nos reconocen. Dicen que apoyan a los kurdos, pero no estoy convencida. Por ejemplo, ni siquiera están listos para decir el verdadero nombre kurdo de Jina, y siguen diciendo el nombre persa que le obligó el régimen”.

Como era de esperar, a muchos kurdos iraníes les gustaría poder gobernarse a sí mismos, ya sea en una región kurda autónoma con su propio gobierno y leyes, similar al Kurdistán iraquí, o en una nueva nación independiente. Los kurdos continúan cantando el himno nacional no oficial del gran Kurdistán en las protestas, un hecho ignorado en gran medida por el movimiento iraní en general. No es de extrañar, dado que la letra incluye: “Nuestra fe y religión son nuestra patria. / Nuestra fe y religión son kurdos y Kurdistán. / Los kurdos están vivos: su bandera nunca caerá”.

“Los kurdos tienen fama de ser tercetos y de defenderse a sí mismos”, dice Beri Shalmashi, un escritor y director kurdo. Sin embargo, a Shalmashi le preocupa que estas protestas hayan sido secuestradas. Se está prestando más atención a activistas feministas famosas como Masih Alinejad, que ha estado coqueteando con los Pahlavis, que a las minorías en mayor peligro. “Necesitamos ser incluidos en este movimiento; como kurdos, lo empezamos”.

Parece que sus temores son legítimos. El mantra dominante de las protestas, “Jin, Jiyan, Azadi”, ahora, en algunos círculos pro-Sha, se cita como una fase históricamente persa. De hecho, el origen del eslogan no podría estar más lejos de la familia del Sha, exiliada en los prósperos suburbios de Londres. “Jin, Jiyan, Azadi” nació en los pueblos y aldeas de Mesopotamia, producto de un grupo guerrillero -considerado como terrorista por Turquía, Estados Unidos y Europa-: el Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK). Es su líder encarcelado, Abdullah Öcalan, a quien se le atribuye la creación del eslogan; Shalmashi argumenta que su traducción y cooptación por parte de las élites persas es un síntoma de su eliminación de la cultura kurda. (Por el momento, el idioma kurdo está suprimido en Irán y las escuelas kurdas están prohibidas. Varias mujeres fueron arrestadas el año pasado por dar lecciones de kurdo).

“Siento que si el punto de partida es realmente ‘Irán es un país mixto’, no deberían tener miedo de usar las palabras en kurdo o inglés”, dice Shalmashi. “Pero si lo usa en persa, sin reconocer la ilegalidad actual de nuestro idioma y la opresión de los kurdos, está abaratando todo lo que se supone que es esta revolución”.

Mientras las imágenes de mujeres en los centros comerciales iraníes sin hiyab flotan en las redes sociales, aplaudidas por los liberales occidentales, los kurdos sienten que han sido borrados de su propia revolución. Los cambios superficiales en el hiyab podrían satisfacer las demandas de los teheraníes ricos, pero lo que las minorías de Irán necesitan son cambios estructurales radicales. Shalmashi me dice que las mujeres en el enclave kurdo montañoso donde creció Jina Amini, se preguntan si la revolución que creó su hija se disipará una vez que las mujeres iraníes ricas sean libres de caminar por los centros comerciales de la zona alta de Teherán a la moda: “Hay un cambio positivo, pero ¿durará? Las necesidades de las mujeres en Kurdistán son diferentes a las de una mujer en el centro de Teherán. Las mujeres no deben conformarse con quitarse el velo. La gente necesita ir al núcleo de lo que es injusto en el sistema iraní. Las mujeres kurdas y pertenecientes a minorías tienen el mismo miedo: que sean borradas y olvidadas de estas protestas y que su opresión continúe”.

**Los nombres han sido cambiados para proteger las identidades.*

FUENTE: Norma Costello / *UnHerd* / Traducción y edición: *Kurdistán América Latina*

Afrin: cinco años bajo ocupación turca

La región de Afrin, en el extremo noroccidental de Siria, era uno de los tres cantones kurdos originales de Rojava. Rojava hace referencia a las zonas de mayoría kurda de Siria, que comprenden la parte occidental del Kurdistán. En 2012, el Ejército Árabe Sirio (EAS) se retiró de Afrin y las Unidades de Protección del Pueblo y de las Mujeres, conocidas como YPG/YPJ, asumieron el control militar de la región, lo que permitió iniciar la construcción de instituciones políticas y civiles de la sociedad sobre la base de valores sociales y democráticos. Esto se interrumpió el 20 de enero de 2018, cuando el ejército turco lanzó la “Operación Rama de Olivo”, invadiendo el cantón de Afrin en coordinación con su recién creado Ejército Nacional Sirio (ENS).



Con motivo del quinto aniversario de la invasión turca, en este informe del [Centro de Información de Rojava](#) (RIC, por sus siglas originales) queremos centrarnos en cuatro aspectos de la situación actual de la región de Afrin: los crímenes del ENS, la administración y las condiciones de vida, el cambio demográfico forzado y el nuevo papel del HTS (Hay'at Tahrir al-Sham, el grupo militante dominante en Idlib).

Crímenes del ENS

Tras la invasión “Escudo del Éufrates”, de 2016-2017, se formó el Ejército Nacional Sirio bajo el patrocinio de Turquía. El ENS reúne a varias milicias que luchaban bajo la bandera de la “Oposición Siria”, que en su mayoría tienen un programa islamista. El ENS está técnicamente subordinado al Gobierno Provisional Sirio (GIS), formado por un consejo de ministros estándar y responsable de desarrollar sus propias instituciones políticas y civiles en los territorios que controla, pero el ENS se ha convertido en un apoderado de la agenda de Turquía para Siria.

Según la Organización de Derechos Humanos de Afrin (ODHA) y los medios de comunicación locales, desde el inicio de la ocupación turca, 8.696 personas han sido detenidas/secuestradas, y aún se desconoce el destino de más de un tercio de ellas. Más de 663 civiles murieron, 498 de ellos a causa de los bombardeos de las fuerzas turcas y las facciones del ENS, y otros 696 resultaron heridos en los bombardeos, entre ellos 303 niños y 213 mujeres. Además, 90 personas fueron torturadas hasta la muerte en las cárceles del ENS.

El ENS no cesa en su actividad delictiva en la región de Afrin, generalmente relacionada con motivos económicos y que incluye la extorsión a empresarios, el secuestro y la petición de rescates, el robo de cosechas y el saqueo de yacimientos arqueológicos, la confiscación ilegal de tierras o casas, la tala de olivos, y la producción y el tráfico de drogas. Por ejemplo, el ENS ha saqueado y destruido 59 yacimientos arqueológicos y talado unos 350.000 olivos en los últimos cinco años. Aparte de esto, otros delitos están más relacionados con el establecimiento y la explotación del poder. Por ejemplo, violencia sexual, incluidas violaciones, secuestro de mujeres con posterior matrimonio

forzado, tortura y detenciones más o menos arbitrarias. En la actualidad, la región se ha convertido en un mosaico de feudos, basados en la explotación y la intimidación de la población local.

Además, ha habido luchas internas entre las facciones del ENS desde el comienzo de la ocupación. Las luchas internas se deben, sobre todo, a la posibilidad de sacar dinero de las regiones ocupadas. Para el control del comercio, el acceso a las calles, especialmente a los puestos fronterizos, ofrece la posibilidad de participar en las exportaciones e importaciones de Siria, que es, sobre todo, comercio de drogas para la exportación. El control de las rutas que atraviesan el campo es una fuente de ingresos, así como la posibilidad de cobrar “impuestos” a quienes deseen utilizarlas.

ISIS en las zonas controladas por el ENS

Afrin, al igual que el resto de regiones ocupadas, ha sido refugio de líderes, miembros y antiguos miembros del ISIS, tras la derrota del Califato en marzo de 2019. Muchos de ellos son ahora miembros, algunos incluso oficiales, de las milicias del ENS. Sirios por la Verdad y la Justicia publicó un informe en 2021 que mostraba a 27 antiguos miembros del ISIS no solo en las filas del ENS, sino también en la Policía Militar (también respaldada por Turquía). El CIR pudo confirmar la presencia de 80 antiguos miembros del ISIS en las filas del ENS. El portavoz de las Fuerzas de Autodefensa, Aram Hanna, declaró que los agentes del ISIS capturados admitieron haber “(utilizado) las zonas ocupadas para pasar explosivos”. Hanna añadió: “Las zonas ocupadas se han convertido en un entorno adecuado para la actividad de mercenarios y terroristas para operar sin rendir cuentas”. Las mujeres del ISIS sacadas clandestinamente del campo de Al Hol también se están instalando en las zonas ocupadas.

Administración y condiciones de vida

Aunque el ENS está autorizado por Turquía para extraer dinero de diferentes maneras, como se ha descrito anteriormente, Ankara tiene un estrecho control sobre la prestación de servicios básicos en todos los niveles, “incluyendo la educación, la salud, las telecomunicaciones, la electricidad y el agua”. Antes de 2018, la agricultura, centrada en las aceitunas, era la principal fuente de ingresos de los habitantes de Afrin. Debido a la quema de árboles por parte del ENS, y al cobro de tasas por cosecharlos, la agricultura como fuente de ingresos ha disminuido drásticamente. Aun así, el 70% de la población de la región obtiene sus ingresos en el sector agrícola. Las pequeñas empresas y las ayudas, los ahorros y las remesas de los familiares que viven en Occidente se han convertido en los métodos de subsistencia más importantes.

Tras la ocupación, Turquía formó consejos y organismos locales. Estos no representan con exactitud la estructura de la población. Por ejemplo, en 2018 solo siete de los 107 individuos del consejo municipal de Afrin eran mujeres. Además, según la Organización de Derechos Humanos de Afrin, algunos kurdos están en esos consejos, pero no tienen influencia en las decisiones, ya que los consejos están directamente subordinados a la provincia turca de Hatay y reciben órdenes de allí. En teoría, los consejos responden ante el SIG, que también está bajo control turco. En cualquier caso, son leales directamente a Turquía. Más en general, las elecciones sólo se celebran con supervisión y aprobación turcas, y muchos de los “elegidos” viven en Turquía y cruzan la frontera sólo en horas de oficina. Los salarios y presupuestos los proporcionan directamente las provincias turcas vecinas.

Por último, para el sistema judicial, los “servicios de seguridad” son proporcionados en parte por la policía militar controlada por Turquía y en parte por el ENS. Estas son las mismas milicias que son responsables de la gran mayoría de la plétora de diferentes delitos y violaciones que han afectado a los civiles en la región de Afrin desde 2018. Por si fuera poco, se observa con regularidad que las administraciones locales hacen la vista gorda ante los crímenes del ENS, como es el caso de los comités facticios de “Restitución de Derechos y Agravios”, e incluso legitiman algunas de las extorsiones del ENS mediante comunicados oficiales, como ha ocurrido con los gravámenes y las confiscaciones.

Cambio demográfico forzado

Antes de la guerra, Afrin albergaba una población que era kurda en un 80-90%. Ibrahim Sheikho, portavoz de la organización de Derechos Humanos de Afrin, dijo a *RIC* que a partir de 2022 sólo alrededor del 25% de la población de Afrin era kurda. Y añadió: “Turquía pretendía cambiar la demografía. Por lo tanto, dieron una especie de libertad a las facciones hasta que establecieron la policía militar y civil después de 2019. Las facciones armadas del Ejército Nacional saquearon y robaron todo”.

La ingeniería demográfica en Afrin consiste en el asentamiento de personas no kurdas, la expulsión de la población anterior y el impedimento activo del retorno de los desplazados. A pesar del objetivo oficial de Turquía en el noreste de Siria, es decir, crear un “colchón de seguridad” y una “zona humanitaria” para los desplazados internos de Siria, la realidad es otra.

En cuanto a los asentamientos, tras los anuncios turcos se han construido más de 22 asentamientos en el cantón ocupado de Afrin con el apoyo de los Hermanos Musulmanes y organizaciones religiosas y benéficas turcas, kuwaitíes, qataríes y palestinas desde 2018. Dado que los colonos son originarios de otras partes de Siria, han cambiado significativamente la demografía de la región. Críticamente, las casas y asentamientos recién construidos en las zonas ocupadas son en parte la recompensa de los combatientes de las milicias, en su mayoría árabes y turcomanos, subraya un informe de la ONG Sirios por la Justicia y la Verdad. Al parecer, sólo el 25% de las personas que se benefician de estos asentamientos son civiles. Los proyectos se presentan como humanitarios, pero en realidad forman parte del objetivo de Turquía de dismantelar la mayoría kurda de la región.

Siguiendo esta agenda, la prensa alineada con Ankara escribe sobre la estabilidad y la seguridad en el Afrin ocupado pero, sobre el terreno, la inteligencia turca (MIT) colabora con los municipios locales para obtener listas actualizadas de las personas que regresan, a menudo encarcelándolas a su llegada bajo cargos inventados de “colaboración con la anterior Administración Autónoma”. Los crímenes descritos afectan a todas las etnias y religiones, pero ciertos grupos son más blanco que otros. Las poblaciones autóctonas kurda y yezidí están siendo sistemáticamente expulsadas. La lengua kurda está prohibida. Las casas abandonadas por las personas desplazadas por la invasión turca o directamente, y de forma constante, por el ENS después, se están vendiendo a familias desplazadas no indígenas. En el momento en que regresa el propietario legítimo, la otra familia, que pagó la casa, tendría que marcharse de nuevo. Por último, a los periodistas sólo se les permite visitar la región acompañados de funcionarios turcos.

HTS en Afrin: el último cambio de poder

Hay'at Tahrir al-Sham (HTS) es la facción dominante en Idlib, territorio del oeste de Siria que aun permanece fuera del control del gobierno sirio. HTS, grupo islamista suní dominado por el antiguo Frente Al Nusra, funciona como rama oficial siria de Al-Qaeda. HTS se describe a sí mismo como una fuerza militar, pero también como un proyecto salafista yihadista, que mantiene un férreo control sobre la sociedad civil a través de su “Gobierno de Salvación” y su sistema de tribunales de la Sharia.

Su creación en enero de 2017 coincidió con un cambio en la estrategia de sus grupos fundadores: se cortaron los lazos con el ISIS y Al Qaeda (supuestamente también la búsqueda global de un califato suní), y los intereses se volvieron locales, hacia el establecimiento en la región de Idlib de un Estado basado en la Sharia. La pretensión se tradujo en realidad en el inicio de una purga interna que le permitió convertirse en la única fuerza que gobierna la región, y en un opaco conjunto de relaciones, principalmente económicas y militares, con Turquía. En cuanto a la población civil implicada, también empezaron a aflorar indicios del carácter autoritario de la administración. Hoy, la unidad interna alcanzada en los últimos cinco años contrasta notablemente con la situación en las regiones vecinas ocupadas por Turquía.

En Afrin, por ejemplo, las facciones del ENS se han mostrado completamente incapaces y poco dispuestas a construir un ejército o una estructura unificados. La debilidad estructural resultante debido a las continuas luchas intestinas y la riqueza económica de la región atrajeron los intereses de HTS. En la primavera de 2022, comenzó a aumentar su influencia en la región, por ejemplo mediante vínculos con facciones del ENS como la División Sultán Suleimán Shah y Ahrar Al Sham. En junio de 2022, se produjo su primera incursión en el territorio de Afrin, provocada por los combates del ENS. HTS tomó partido contra el bloque de poder liderado por Al Yabha Al Shamiya.

En octubre de 2022, se repitió la misma dinámica, con la diferencia de que esta vez HTS consiguió hacerse con el control de la ciudad de Afrin y expulsar a Al Yabha Al Shamiya, y a sus facciones aliadas, de toda la región de Afrin. El alto el fuego que, con auspicio turco, se acordó, reclamaba entre otros puntos la completa retirada de todas las facciones de los lugares civiles, limitándolas a contextos militares. Esto no ha sucedido. Más bien, las aldeas y ciudades sólo se enfrentaron a un cambio en las facciones gobernantes, permaneciendo inalterada la realidad de las violaciones cotidianas de los derechos humanos (el Informe sobre la *Ocupación del tercer y cuarto trimestre de 2022 del RIC* lo explicará). Además, HTS mantuvo su presencia física en la región.

Hoy en día, el papel que HTS desempeñará en el futuro de la región de Afrin no está claro. Cabe señalar que, dado que Turquía controla de facto la región de Afrin, todas las operaciones de HTS allí no se habrían producido sin la aprobación tácita de Turquía. Por lo tanto, debe interpretarse a largo plazo en función de los intereses de Turquía, por ejemplo el actual acercamiento entre Ankara y Damasco, y la influencia estadounidense en Siria. Una cosa es cierta, sin embargo, que la lista de milicias activas en la región de Afrin debe ampliarse con un sombrío nombre más: Hay'at Tahrir al-Sham.

FUENTE: Rojava Information Center / Traducción: Rojava Azadi Madri

Feminización de la política

Últimamente se habla mucho de la idea de “política feminista”. Ministros y políticos hablan de una “feminización de la política”. Pero, ¿qué significan estas expresiones? ¿Qué caracteriza a la política feminista?



REPAK (Oficina de Relaciones con las Mujeres Kurdas) habló con Ilham Ehmed, copresidenta del Comité Ejecutivo del Consejo Democrático Sirio, sobre esta cuestión.

-Los tiempos que vivimos demuestran que el mundo se enfrenta a una crisis sistémica. ¿Cuáles son los fundamentos de esta crisis? ¿En base a qué podemos afirmar que el sistema dominante está en crisis?

-Todas las guerras que se libran actualmente en nuestro mundo son consecuencia directa de la crisis del sistema mundial. Tras la Guerra Fría, el mundo volvió a dividirse y conquistarse, se reorganizó en un orden unipolar con Estados Unidos de América asumiendo el papel principal. Pero como resultado de las políticas estadounidenses, surgieron nuevos vacíos políticos.



El avance de la tecnología y el sistema mundial global han dado paso a otros países para hacer crecer sus economías y desafiar el orden mundial unipolar. La competencia entre China y Estados Unidos tiene un gran impacto en todo el mundo. Sobre todo, impacta en Oriente Medio porque esta región es la más aprovechable, un campo de batalla para ambos bandos. Los bandos implicados en sus competiciones libran sus guerras aquí, en este campo de batalla.

La crisis climática se discute constantemente y se celebran muchas conferencias internacionales, pero cada reunión trae nuevos problemas en lugar de una solución. Esto se debe a que el sistema capitalista siempre crea nuevos desastres bajo la apariencia de soluciones. La economía mundial está en crisis, hay una crisis ecológica y siempre surgen nuevas enfermedades. Al mismo tiempo, hay quienes buscan un nuevo sistema político, ya que los viejos bloques de poder están experimentando cambios. La OTAN atraviesa actualmente un momento difícil. Todo ello es consecuencia de la crisis del sistema internacional. Por necesidad, el sistema está cambiando: o se reforma o se destruye. Hasta entonces, el sistema seguirá aportando más destrucción.

Aparte de Oriente Medio, Europa, Rusia, Gran Bretaña y Estados Unidos se encuentran en medio de un desastre.

-¿Cuáles son las responsabilidades de las instituciones políticas en la actual crisis mundial?

-Para resolver los problemas como es debido, cada sociedad y cada territorio debe poder y tener la posibilidad de resolver sus propios problemas en función de sus propias necesidades. El sistema dominante no puede inventar soluciones e imponerlas a la sociedad.

-¿Cuál es la relación política entre el sistema del estado-nación, el autoritarismo y el patriarcado? ¿Cómo entender esta relación?

-El Estado asume el papel de “patriarca” de la sociedad y reprime así todos los intentos de soluciones comunitarias. El sistema estatal y el sistema patriarcal son una misma cosa. El papel de la mujer está ausente en este sistema. El Estado arrebató a las mujeres todas las oportunidades de vida y pensamiento y se hace dueño de la sociedad. Sacrifica todo por la existencia de su propia autoridad; y así, la sociedad y las personas se quedan sin voluntad, se les quitan los medios de autodeterminación. Los dirigentes del Estado, los que controlan el modo de pensar de la sociedad y las mujeres que operan dentro del sistema estatal trabajan para preservar ese sistema. Hasta ahora, ninguna mujer que se haya convertido en líder dentro del sistema estatal se ha diferenciado del propio sistema. Esta es una cara del problema y una cuestión importante para la organización de las mujeres.

-Últimamente se utilizan con frecuencia términos como “política exterior feminista” o incluso “OTAN feminista”. ¿La participación de una mujer en política la convierte automáticamente en “feminista”? ¿Cree que los planteamientos políticos a nivel de Estado-nación pueden ser feministas?

-“OTAN feminista” es un término extraño. Es bien sabido que la OTAN es una estructura militar, vinculada al sistema internacional. Sus objetivos son muy claros. Sus principales preocupaciones son las armas y la guerra. Si la presencia de las mujeres en las estructuras de la OTAN cambiara realmente el enfoque de la institución en un sentido que fomentara la paz y acabara con la guerra, sería un avance muy importante. Pero, en realidad, las mujeres se convierten en una herramienta en manos del sistema hasta el punto de que los objetivos políticos del sistema dominante pasan a ser asumidos por las mujeres. Una institución contenida dentro del sistema no puede convertirse en feminista. Las mujeres dentro de la OTAN deberían proteger a las mujeres y a la sociedad de la guerra, pero esto no sucede. Como resultado, simplemente se convierten en una herramienta política. Ahora existe un gran peligro para las mujeres. Hay muchas nuevas oportunidades para las mujeres dentro del orden político actual. En gran número, las mujeres están desempeñando papeles importantes en los procesos de toma de decisiones. Pero, por desgracia, está claro que el sistema se limita a utilizarlas, no a liberarlas.

En Turquía, muchas mujeres contribuyen a incitar las llamas de la guerra. En Finlandia, la mitad del gobierno está formado por mujeres, pero entregan a los kurdos a Turquía y actúan de acuerdo con los intereses del sistema dominante. En Alemania, la Canciller es una mujer, pero políticamente no hay diferencia entre ella y un hombre. Siempre se ha aliado con Erdogan y no ha ofrecido ningún cambio a la situación de los oprimidos. En Suecia, una mujer fue Ministra de Asuntos Exteriores, que no presionó al Estado turco, firmó un

acuerdo en contra de las leyes de su propio país e ignoró los derechos de los kurdos, sacrificándolos al Estado fascista turco. Lo que intento decir es que, si bien es un paso histórico que las mujeres hayan ocupado su lugar en los centros de toma de decisiones, la toma de decisiones de las mujeres debe tener principios y basarse en la voluntad política de las mujeres. Esto es crucial. La cultura y la conciencia del trabajo y la participación de las mujeres son importantes.



-En su opinión, ¿cuáles son las características particulares de la política feminista?

-La política feminista no debe ser sólo para la protección de las mujeres, sino también para la protección de la sociedad. Debe ser ecológica. Hay que encontrar un equilibrio entre la sociedad y la naturaleza. La política feminista debe oponerse a la guerra. Debe crear igualdad entre los géneros.

-En Rojava, o en el norte y el este de Siria, están intentando desarrollar una perspectiva femenina de la política. ¿Cómo puede lograrse esto en un sentido práctico? ¿Qué aporta esto a la democracia, la libertad y la paz?

-En todos los ámbitos, las mujeres se organizan de forma autónoma. En todos los temas, las mujeres desarrollan sus puntos de vista

autónomos y expresan sus perspectivas políticas. De forma colaborativa, emergen como participantes iguales de la sociedad. Luchan y se organizan en todas las áreas basándose en los principios políticos y éticos de la sociedad. Con frecuencia surgen obstáculos y deficiencias, pero se abordan en reuniones y conferencias especiales. La organización autónoma de las mujeres garantiza la protección de las cuestiones que les preocupan específicamente, así como la influencia de las mujeres en la política en general.



-¿Cuál es su llamamiento a las mujeres políticas del mundo?

-Si las mujeres son capaces de obtener puestos de liderazgo hoy en día, es como resultado de muchas grandes luchas femeninas. Las mujeres han creado y aprovechado oportunidades para desempeñar un papel importante en la organización de la vida. Las mujeres no deben perder estas oportunidades. Deben estar en el centro de todos los procesos de toma de decisiones con sus propias voces y enfoques. En efecto, es posible cambiar el mundo y alcanzar la igualdad de género. Hay que tener en cuenta el efecto mariposa: incluso las pequeñas acciones pueden abrir la puerta a nuevas posibilidades.

-Gracias por la entrevista.

FUENTE: REPAK / Kongra Star / Rojava Azadi Madrid

Turquía enfrenta opciones difíciles en medio del deshielo con Damasco

A medida que avanza el diálogo turco-sirio, aparece la posibilidad de que Ankara desconecte a sus aliados sirios. Hayat Tahrir al-Sham (HTS), el grupo yihadista que domina Idlib, parece ansioso por aprovechar la confusión en las filas de los “rebeldes” y ampliar su control.



Las fuerzas afiliadas a la sala de operaciones al-Fatah al-Mubin, dirigida por HTS, han montado ataques a lo largo de las líneas de contacto con las tropas gubernamentales en el sur de Idlib, el noroeste de Aleppo y el noreste de Latakia, utilizando tácticas de infiltración, según informes de la prensa siria. Según los mismos informes, los enfrentamientos se intensificaron en el área de Jabal al-Zawiya, en el sur de Idlib. Grupos vinculados a al-Qaeda, como Firqat al-Ghuraba y Ansar al-Tawhid, también se unieron a los combates. El ejército

sirio envió refuerzos a varias áreas en el sur y este de Idlib, así como a la Base 46 y a un par de ciudades al oeste de Aleppo.

A principios de esta semana (*por la semana pasada*), Turquía también trasladó refuerzos al campo de Idlib y al noroeste de Aleppo, según los informes. A pesar de los avances en los contactos con Damasco, Ankara renovó su amenaza de una nueva operación terrestre contra las zonas controladas por los kurdos, aparentemente como parte de una estrategia de presión.

Si la escalada militar sobre el terreno continúa mientras Turquía sigue adelante con la reconciliación con Damasco, los rebeldes del Ejército Nacional Sirio (ENS), respaldado por Turquía, y otras facciones armadas podrían gravitar hacia HTS, que se destaca como el equipo mejor organizado y disciplinado, tanto en el campo de batalla como en términos de administración civil a través del llamado Gobierno de Salvación que ha establecido en Idlib.

Deseoso de reformularse como una fuerza de oposición moderada, HTS ha repudiado sus raíces en al-Qaeda y la yihad global, afirmando que sus objetivos se limitan solo a Siria. En un movimiento alentado por Turquía, ha buscado eliminar a los grupos radicales rivales en el norte de Siria. Y desde el verano pasado, HTS ha buscado expandir su influencia más allá de Idlib, primero a Afrin y luego a Azaz, al-

Bab y Jarablus, aprovechando las disputas entre las facciones respaldadas por Turquía que controlan esas áreas. La búsqueda de Turquía de un nuevo capítulo con Damasco ha ofrecido al grupo una nueva oportunidad.

El líder de HTS, Abu Mohammad al-Golani, ahora retrata a su grupo como el único abanderado de la revolución en Siria. En un mensaje de video del 2 de enero, titulado “No nos reconciliaremos”, Golani prometió seguir luchando hasta derrocar al gobierno de Damasco. En una reunión con notables locales en Idlib el mismo día, describió el diálogo turco-sirio como “peligroso” para la revolución y argumentó que la Coalición Nacional Siria (CNS), una alianza de grupos de oposición respaldada por Turquía, ya no puede representar las fuerzas revolucionarias, informaron los medios de comunicación locales. Sin embargo, usó un lenguaje moderado sobre Turquía, mostrando una posición pragmática que rechaza la reconciliación pero evita la confrontación con Turquía en la etapa actual.

Importantes figuras de la oposición, incluidos los jefes de la CNS y el autoproclamado gobierno interino sirio, se reunieron con el ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, Mevlut Cavusoglu en Ankara el 3 de enero, cuando estallaron las protestas en el norte de Siria después de que los ministros de Defensa turco y sirio celebraran una reunión histórica en Moscú a finales de diciembre, facilitado por su homólogo ruso. Cavusoglu dijo que había asegurado a la delegación que Turquía mantendría el apoyo a la oposición siria.

Según los informes, la Organización Nacional de Inteligencia de Turquía pidió a la ENS que impidiera las manifestaciones contra Turquía. Sin embargo, las protestas continuaron y el presidente del CNS, Salem al-Muslet, fue agredido físicamente en Azaz por una multitud enfurecida, que lo acusó de traición.

Entre los grupos armados, las facciones del ENS se han abstenido, en gran medida, de reacciones fuertes que podrían enojar a Turquía. El primero en rechazar cualquier reconciliación con Damasco fue el grupo salafista Ahrar al-Sham, cuya rama oriental ha colaborado con HTS, incluso en el intento de este último de apoderarse de Afrin. Más tarde, la Tercera Legión de la ENS también emitió una declaración contra la normalización de los lazos de Ankara con Damasco.

La discordia entre las facciones del ENS sigue jugando a favor de HTS. Un ejemplo de ello es la intervención consecutiva de HTS por el control del cruce de al-Hamran, donde están en juego lucrativos ingresos debido al paso de camiones que traen petróleo desde las zonas controladas por los kurdos. Con el respaldo de HTS, Ahrar al-

Sham y la División Hamza se hicieron cargo del cruce desde el Frente de Levante hace algún tiempo, y el 15% de las ganancias ahora se destinan a HTS. Molesto por el cambio, el “gobierno interino” solicitó recientemente a la Tercera Legión que aborde el problema, lo que llevó a HTS a enviar refuerzos a la región.

Si bien la posición de los radicales frente al diálogo turco-sirio es clara, persisten las preguntas sobre lo que sucederá con el ENS, que Ankara ha respaldado y dirigido de acuerdo con sus intereses.

Desde la reunión de los ministros de Defensa en Moscú, las declaraciones turcas sobre el acercamiento a Siria han ido acompañadas de referencias a una posible solución a la crisis siria, en línea con la Resolución 2254 de 2015 del Consejo de Seguridad de la ONU. Sin embargo, no hay ninguna razón convincente para sugerir que el cambio de sentido de Ankara revitalizará las estancadas conversaciones de Ginebra patrocinadas por la ONU.

Mientras tanto, un comandante rebelde citado, por *BBC Turkish*, dijo que los funcionarios turcos mencionaron el modelo que el gobierno sirio usó para reconciliarse con los grupos rebeldes en Daraa, en el sur de Siria, y les dijeron que se podría negociar un método similar si las partes están de acuerdo en los términos. Como parte de los esfuerzos para la mediación rusa, a los rebeldes de Daraa se les permitió permanecer en la región con la condición de que se unieran a las fuerzas gubernamentales, mientras que los rebeldes del este de Ghouta, el este de Aleppo, Humus y Quneitra fueron evacuados hacia el norte.

La integración de miembros del ENS pagados por Turquía en el ejército sirio con ciertas garantías, podría considerarse una posibilidad, pero el modelo de Daraa podría no funcionar con militantes yihadistas. La disuasión de cualquier política turca en ese sentido tendría sus límites. El proceso podría provocar nuevas rupturas entre los grupos armados y engrosar las filas de los radicales.

Sin embargo, hay otro factor crítico a considerar. Deponer las armas y cruzar a Turquía sigue siendo la última opción de refugio seguro para los rebeldes que se han mudado a Idlib y al norte de Aleppo desde otros campos de batalla en Siria. ¿Accederá Ankara a la perspectiva de que los militantes endurecidos por la guerra se conviertan en su propio problema interno? El gobierno turco parece reacio a responder preguntas tan inquietantes, al menos por ahora, mientras espera el momento en que los líderes turco y sirio se den la mano.

FUENTE: Fehim Tastekin / Al Monitor / Traducción y edición: Kurdistan América Latina

De las calles a las prisiones de Irán: las manifestantes cuentan sus historias

Desde el comienzo de la revolución “Jina Mahsa Amini”, miles de personas han sido arrestadas o han sido objeto de muchas formas de violencia por participar en huelgas, protestas y manifestaciones en todo Irán.

El pueblo de Rojhilat (Kurdistán iraní) ha sido objeto de detención, arresto, prácticas inhumanas y muchas formas de violencia desde el 16 de septiembre de 2022, cuando Jina Mahsa Amini fue asesinada bajo custodia policial. *JINHA* habló con algunos manifestantes, quienes fueron arrestados y torturados bajo custodia o durante las protestas. Dylan participó en las protestas en la ciudad de Bukan junto a su madre. Al hablar sobre lo que presencié durante una protesta, dijo: “Huimos junto con la multitud después de escuchar los disparos y nos refugiábamos en una casa. Toda la gente estaba huyendo. Vi a

cinco agentes sacar a una niña cubierta de sangre de detrás de una ventana. Uno de los agentes la agarró del cabello y la arrastró por el suelo, mientras otro agente le gritaba y la maldecía”.

Maziar, una adolescente de la ciudad de Ashnoye, en Rojhilat, fue arrestada durante una de las manifestaciones. “En un día sangriento en la calle, las fuerzas de seguridad nos atacaron. Mientras corríamos, doce miembros de las fuerzas de seguridad me atraparon junto con mis amigos en una calle. Nos golpearon y patearon brutalmente, con la intención de matarnos. Fueron tan duros como si fuéramos sus enemigos”.

Maziar fue llevada a un centro de detención tras ser golpeada por las fuerzas de seguridad. Al referirse sobre lo que había sufrido durante

la detención, relató: “Cuando recuperé el conocimiento, me encontré tirada en el suelo en un centro de detención con el cuerpo ensangrentado y los dientes rotos. Uno de los oficiales me dijo: ‘¿Tienes cientos de vidas? ¿Cómo sobrevives a la tortura a la que te sometieron?’. Tenía menos de dieciocho años y me liberaron después de haber estado unos días en el centro de detención. Fui al médico y me dijo que tenía tres dedos rotos en la mano derecha y el pie izquierdo estaba roto. Apenas podía moverme y no pude hacer nada durante varios días”.



Sima tiene 34 años. Fue arrestada el día que las fuerzas de seguridad iraníes mataron a Samko Moloudi durante una protesta en Mahabad. Ella nos contó a lo que fue sometida bajo custodia: “Participé en una protesta con algunos de mis amigos y de repente las fuerzas de seguridad nos atacaron. Huimos a otra calle. Caímos en manos de las fuerzas de seguridad en esa calle. Ahí fue cuando un oficial de seguridad de ojos verdes me disparó mientras yo solo gritaba de miedo.

Cuando yacía en el suelo, uno de los oficiales dijo: ‘Déjala, está muerta’. Algunos manifestantes vinieron y me ayudaron. Las fuerzas de seguridad dejaron allí a los heridos. Después de la protesta, me llevaron a un médico y el médico me sacó 230 perdigones del cuerpo. Todavía hay heridas en mi cuerpo. Algunas balas todavía están en mi cuerpo”.

Las fuerzas de seguridad de Irán allanaron la casa de Delare. Al contar sobre ese día, Delare recordó: “Cuando estaba fuera, mi madre me llamó. Ella estaba llorando y me dijo que me escondiera. Las fuerzas de seguridad allanaron nuestra casa para arrestarme a mi hermana y a mí. Los agentes de seguridad le dijeron a mi madre que sus hijas era antirrevolucionarias y que deberían ir a la comisaría. Mi hermana Delanya tiene 14 años, estaba en la escuela en ese momento. Fui a su escuela y fuimos a la región de Bashur (Kurdistán iraquí) a través de la frontera de Sardasht. Ahora somos refugiadas”. Laleh fue detenida durante una protesta por no llevar velo. “Había muchos manifestantes y estábamos corriendo hacia las calles –contó-. Tres agentes de seguridad me arrestaron y me llevaron a la fuerza en una camioneta, donde me obligaron a usar un pañuelo en la cabeza y me pidieron la contraseña de mi teléfono, pero me resistí. Una de las mujeres me agarró del cabello y golpeó mi cabeza contra el vidrio, estaba cubierto de sangre. Las mujeres agentes de seguridad no tienen piedad”.

FUENTE: Lara Gewheri / JINHA / Traducción y edición: Kurdistan América Latina

Se cumple un nuevo aniversario de la liberación de Kobanê

Han pasado siete años desde la liberación de Kobanê. La batalla estratégica en la ciudad de Rojava (Kurdistán sirio) tuvo lugar entre el 15 de septiembre de 2014 y el 26 y 27 de enero de 2015, cuando fue liberada de manos del Estado Islámico (ISIS o Daesh).



El asedio de Kobanê

Los mercenarios del ISIS lanzaron el primer ataque contra Kobanê en la noche del 14 al 15 de septiembre. El asedio duraría hasta el 26 y 27 de enero de 2015. Esos meses de batalla serían testigos de una defensa de los valores de la humanidad con un espíritu épico de autosacrificio que ha pasado a la historia.

El 15 de septiembre por la mañana, el ISIS lanzó un ataque en el frente sur. A diferencia de los anteriores ataques simultáneos desde los tres frentes, los grupos del ISIS desplegaron ahora armas y militantes también en las partes sureste y suroeste, e iniciaron una ofensiva desde cinco frentes.

Vamos a ganar esta guerra

No se tardó en ver la dimensión de esta ofensiva. Los y las comandantes de las YPG/YPJ (Unidades de Protección del Pueblo y de las Mujeres) comprendieron que no se trataba de un movimiento ordinario de ataque y ocupación, y fueron testigos de una desigualdad técnica y numérica a un nivel impresionante. Cuando los grupos del ISIS lanzaron esta ofensiva con todas sus fuerzas y armas en Siria, quedó claro que su objetivo era asegurar una ocupación completa de Kobanê en poco tiempo. La comandante de las YPJ, Meryem Kobane, hacía esta reflexión: “Esta no será una batalla ordinaria, sino un enfrentamiento entre el salvajismo soberano dominante y el poder espiritual y la voluntad de la modernidad democrática. Vamos a ganar esta guerra”.

Arin Mirkan se convierte en un símbolo

La colina de Mishtenur fue alcanzada por armas pesadas y tanques, y estallaron enfrentamientos entre los grupos de bandas yihadistas que se infiltraron en la colina y los combatientes de las YPG/YPJ. La colina de Mishtenur es un terreno sagrado para el pueblo de Kobanê, y fue testigo de la sagrada resistencia de los y las combatientes de las YPG y las YPJ. La colina cayó bajo el control del ISIS el 5 de octubre, después de días de resistencia heroica contra los fuertes ataques. La comandante de las YPJ, Arin Mirkan, estaba furiosa porque la colina de Mishtenur estaba bajo el control del ISIS. Pensó que había que golpear duramente a los mercenarios, y decidió llevar a cabo una acción de sacrificio. Se preparó para la acción con gran determinación, y se infiltró de forma experta entre los grupos. Llegó a su punto de reunión y allí detonó los explosivos que llevaba encima, matando a decenas de mercenarios. Los grupos del ISIS habían llegado a la ciudad, pero entraron en pánico y miedo ante la resistencia vivida hasta ese momento y aquel sacrificio. A medida que los grupos del ISIS avanzaban, perdieron la fe en que “se solucionaría en

una semana”, y comprendieron que iban a pasar un infierno en Kobanê.



Un infierno para el ISIS

Después de Mishtenur, los mercenarios comenzaron a entrar en el barrio de Kaniya Kurda desde el este. Al oeste, la colina de Izae había caído bajo el control de los grupos del ISIS, y los y las combatientes de las YPG/YPJ tomaron posiciones en las trincheras excavadas en la colina de Til Sheir y más allá. Hacia el sur, las bandas habían llegado al cementerio del mártir Dicle, cerca de la entrada de la ciudad.

Durante esos días, la comandante de las YPJ, Meryem Kobane, dijo: “El ISIS entrará ahora en la ciudad por Kaniya Kurda. Pero esta ciudad será un infierno para el ISIS. Serán expulsados de Kaniya Kurda”.

La resistencia fue llevada a la ciudad en ese momento. Cuando Kobanê no cayó en una semana, los medios de comunicación turcos y el gobierno del AKP intentaron crear un aire de que “si el ISIS llega al centro de la ciudad, Kobanê habrá caído automáticamente, no habrá resistencia”. Porque el entonces primer ministro y actual presidente Recep Tayyip Erdoğan, había expresado sus expectativas y deseos de que “Kobanê está a punto de caer” cuando el ISIS comenzó a entrar en la ciudad. Erdoğan se retorció las manos y expresaba este deseo, y el comandante general de las YPJ, Meysa Ebdo, le respondió: “Kobanê caerá sólo en sus sueños. La resistencia está empezando ahora, Kobanê será un infierno para el ISIS y sus partidarios”.

Con la entrada del ISIS en la ciudad, las palabras de Meysa Ebdo se hicieron realidad con la resistencia y el heroísmo sobrehumanos de los y las comandantes y combatientes de las YPJ y de las YPG.



En los tres primeros meses de la resistencia, los guerrilleros y las guerrilleras de las YPG y las YPJ mostraron una gran resistencia, y fue el momento en que lanzaron su operación en Kaniya Kurda que llevaría a declarar Kobanê como el infierno del ISIS. El lanzamiento se produjo a principios de diciembre, bajo el nombre Operación de Emancipación de Kobanê.

Tiempo de la operación

El proceso de la operación había comenzado en Kobanê, los y las combatientes de las YPG y las YPJ habían abandonado la defensiva después de mucho tiempo y se estaban preparando para el modo de operación. Esto creó una gran moral y entusiasmo. Limpiaron la mayor parte de la ciudad de mercenarios en poco tiempo, y al final alcanzaron la colina de Mishtenur y realizaron los sueños de los mártires Givara, Cudi, Dicle y muchos otros y otras mártires de Kobanê. Después de Mishtenur, la segunda maniobra a gran escala fue la Operación del Frente Sur. Esta operación despejó completamente las bandas de este frente.

Todo listo para el golpe final

El segundo día de la operación, el comandante del frente oriental Mazlum Kobanê dijo: “Anunciaremos la libertad en cuatro calles”, y así fue. El tercer día de la operación, se completaron los preparativos para asestar el golpe final y mortal a los grupos del ISIS. La declaración de la liberación de la ciudad llegaría a tiempo para el aniversario de la declaración del cantón, el 27 de enero.

Inicio de la operación

La operación Kaniya Kurda comenzó entonces. A las pocas horas de iniciada la operación, empezaron a sonar cánticos por la radio: “Biji Serok Apo”, “Biji Berxwedane Kobanê”. Un combatiente saltó de alegría: “¡Las amigas y amigos han tomado Kaniya Kurda!”.



Kobanê iba a ser declarada libre tras la toma de Kaniya Kurda. Las y los combatientes estaban inquietos por la emoción. No fue fácil. Durante más de cuatro meses, lucharon con uñas y dientes, con el dedo en el gatillo en todo momento, a través del frío, sin dormir, con poca comida, con munición insuficiente. Siempre insistiendo en vivir libremente, marchando hacia la muerte, una resistencia que casi desafía las leyes de la naturaleza. Lucharon contra mejores armas, mejor logística, mejor número y métodos inhumanos.

La bandera de las YPG ondea en Kaniya Kurda

Las y los combatientes de las YPG y las YPJ se apresuraron a la colina de Kaniya Kurda para colocar una bandera gigante de las YPG, coreando “Biji Serok Apo” y “Biji Berxwedane Kobanê”. El grupo anterior de combatientes ya había colocado carteles del líder político kurdo Abdullah Öcalan.

Después de que Meryem Kobane dijera “declararemos al mundo entero en la colina de Kaniya Kurda desde la que entraron en la ciudad que Kobanê es un infierno para el ISIS”, sus palabras se hicieron realidad en el día 134 de la implacable resistencia. La resistencia de Kobanê creó una división entre “antes de Kobanê” y “después de Kobanê”. La historia se interrumpió en Kobanê y se reescribió.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

Malvivir bajo la amenaza de los drones y de una nueva incursión turca en una escuela abandonada en el frente sirio

Hashia descansa al sol en el colegio abandonado donde vive con su esposo desde hace tres años, en la ciudad de Tal Tamr, al noreste de Siria. Tiene los ojos azules, tatuajes tribales en la barbilla y unas arrugas que no perdonan una edad que ya no recuerda. “Unos 85”, dice esta anciana, que ha dormido sobre cemento durante meses hasta conseguir hace algunos días una alfombra. La mujer huyó en 2019 de Al Soda, una pequeña aldea situada en la localidad de Ras al Ayn, muy cerca de la frontera turca, cuando, durante la tercera incursión de las tropas de Ankara, un bombardeo redujo a escombros su casa. Desde entonces, Hashia y unas 150 personas de Ras al Ayn malviven en la escuela abandonada de Tal Tamr. En total, miles de sirios, de los casi tres millones que viven en el noreste del país, han tenido que huir de sus hogares por los ataques turcos.



Tras el atentado en Estambul del pasado 13 de noviembre, Turquía, con el objetivo de defender su frontera, ha intensificado sus ataques con drones contra objetivos militares y bombardeos en varios frentes, como el de Tal Tamr, poniendo en peligro la vida de miles de personas. Ankara culpó del atentado a las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), una organización kurdo-árabe que controla la región y a la que acusa de tener vínculos con el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK, en turco), considerado un grupo terrorista por Turquía, la Unión Europea y Estados Unidos. Las FDS negaron inmediatamente su implicación en el ataque.



Si Turquía decide lanzar una incursión, sería la cuarta desde 2016. En agosto de ese año, Ankara comenzó su Operación Escudo del Éufrates para expulsar a los yihadistas del Estado Islámico del norte de Aleppo y evitar también el avance de las fuerzas kurdas en ese territorio. Duró hasta marzo de 2017 y desplazó a cerca de 40.000 personas, sobre todo de la ciudad de Al Bab, ahora bajo su control. En la siguiente operación en 2018, bautizada Rama de Olivo, Turquía ocupó la ciudad de Afrin y forzó del desplazamiento de 150.000 kurdos, según la ONU. Las poblaciones de Ras al Ain y Tal Abyad sufrieron, en octubre de 2019, la última gran operación, denominada Manantial de Paz, que obligó a 200.000 personas a abandonar sus hogares.

Se estima que desde entonces entre 40.000 y 60.000 de ellas aún siguen viviendo en campamentos de desplazados o asentamientos improvisados. Todas las intervenciones turcas han estado repletas de abusos contra los derechos humanos, según denuncian Amnistía Internacional y Human Rights World. Los residentes en Tal Tamr, y en especial las familias desplazadas en la zona, sienten pánico ante la posibilidad de ser el próximo objetivo.

Malviviendo sin dignidad

Qudna Fayad Al Nasr tiene 37 años y vive en un aula de la escuela con su marido, Mohamed Saleh, y sus ocho hijos. Huyeron en octubre de 2019 de la zona de Ras al Ayn. “Somos gente desplazada. Hace solo unos meses, mientras dormíamos, cayó un misil en el patio de la escuela. Turquía siempre dice que ataca estructuras militares. ¿Es esto una estructura militar? Estamos sufriendo y malviviendo. No tenemos apenas para beber, para comer, ni para vestirnos...”, lamenta. Pero, con su hijo pequeño en brazos, esta desplazada siria asegura que han decidido quedarse en Tal Tamr porque no tienen dónde ir.

Saleh, con la mirada fija en el suelo, se suma a la conversación de su esposa. Cuenta que vinieron pensando que solo sería un corto período de tiempo, pero llevan ya casi cuatro años viviendo así. “Antes de las últimas amenazas turcas de invasión estaba todo más o menos tranquilo. Pero desde que intensificaron los ataques, hace varias semanas estamos viviendo mucho peor”, detalla, recordando su vida pasada en el pueblo, antes de la incursión turca. “Teníamos tierras, plantaciones, gallinas, cabras y mis hijos iban a la escuela. Vivíamos en paz y con dignidad en Ras al Ayn. Ahora no sabemos qué pasará mañana”, asegura.



Sabr Mohamed, de 23 años, su esposa y dos hijos, también viven, aterrorizados, en este colegio abandonado. “Desde aquí podemos escuchar los combates. Estamos muy cerca. Cuando empiezan los bombardeos, los niños lloran de miedo”, lamenta. La esperanza de Mohamed es ir a alguno de los tres campamentos de desplazados que gestionan las autoridades kurdas para gente de Ras al Ayn y Tel Abyad, para alejarse de los enfrentamientos y recibir alguna ayuda. “Allí hay más seguridad y se reparte comida. Hace poco compré dos barriles de gasolina para el invierno y ya he tenido que vender uno para alimentar a mi familia”, explica.

Un momento crítico

A la oficina del Consejo Militar de la milicia asiria Al Jabour, en Tal Tamr, se llega por pequeños pasadizos. El lugar está repleto de cuadros de mártires. El jefe de esta facción es Nabil Uard, con semblante preocupado y siempre pendiente de su walkie-talkie. Al

Jabour tiene 150 combatientes integrados a las FDS que luchan en el frente de Tal Tamr. “En 2019, con la luz verde internacional, Turquía invadió nuestro territorio empezando por Ras al Ayn, Tal Abiad y un año antes Afrin. Ahora los planes son los mismos”, lamenta Uard, que asegura que están en un momento crítico y que los campamentos de desplazados están al máximo de su capacidad. “Hay un miedo constante ante la posibilidad de un ataque en la ciudad. La gente está cada vez más asustada porque ven las noticias. Están recolectando comida por lo que pueda pasar. Se preparan para la guerra”, afirma convencido.

Una de las preocupaciones de las autoridades de esta zona de Siria, asegura Uard, es el reciente acercamiento entre Damasco y Ankara por la posibilidad de que se unan para amenazarlos y dejarlos fuera de cualquier acuerdo. El presidente turco, Recep Tayyip Erdoğan, encara las elecciones del próximo junio con una popularidad en crisis, debido a la caída de la lira turca y al rechazo de su gestión de los 3,6 millones de refugiados sirios que alberga el país. Hasta el momento, Turquía ha reasentado al menos a 420.000 sirios en territorios bajo su control o bajo control de milicias afines a Ankara. “Ahora están haciendo una limpieza étnica en las zonas que han ocupado ante los ojos de todo el mundo. Por eso tenemos legitimidad para protegernos y proteger nuestra tierra de los ataques turcos”, asegura Uard. Turquía ha negado las acusaciones de que está haciendo una “limpieza étnica” en el noreste de Siria.



A pesar de que Turquía se está resistiendo a iniciar una operación terrestre en zonas tensas como Kobane, Manbij o Tel Rifaat, la situación en el terreno es cada vez más preocupante. Shamas Baroot, de 29 años, lucha con la milicia Al Jabour y llegó del frente de Tal Tamr hace pocos días. “La situación allí es complicada ahora. Hay muchos problemas para distribuir agua y comida a los combatientes porque los drones turcos sobrevuelan la carretera las 24 horas y es peligroso acceder. Ha habido un aumento de los ataques. Esto hace pensar que pronto puede haber una operación”, explica.

Ahmed Mohamed, de 30 años, vive con su esposa y tres hijos en Al Selmas, pueblo cercano a Tal Tamr, donde ya ha empezado a haber muertos por los bombardeos. “Mis hijos están muy asustados. Mucha gente huyó de mi pueblo y ahora están en un campamento de desplazados, pero yo no quiero eso para mi familia”, asegura.

FUENTE: J. I. Mota (texto y fotos) / El País